

ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION SOBRE LA HOMILIA ACERCA DE LA PASCUA, ATRIBUIDA A MELITON DE SARDES

FERNANDO MENDOZA RUIZ

Desde el año 1940, fecha de la primera edición a cargo de Campbell Bonner, el escrito que nos ocupa ha interesado a los estudiosos dando lugar a una extensa y valiosa literatura. El hecho que mejor atestigua el verdadero interés de la Homilía es el número de autores que han acometido su edición crítica. En un espacio de tiempo menor a los treinta años han aparecido cuatro ediciones a base del original griego, de las que nos ocupamos a continuación. En el presente dossier bibliográfico trataremos de agupar en torno a estas cuatro diferentes ediciones los trabajos diversos que se han publicado sobre el tema.

1) En 1940 sale a luz la que pudiéramos denominar "Editio princeps". La lleva a cabo Campbell Bonner (1), tomando el texto de la última parte de un códice manuscrito en papiro del siglo IV. La Homilía en cuestión abarca 14 hojas del códice, de las cuales ocho pertenecen a Ms. A Chester Beatty y al British Museum, y las seis restantes a la Universidad de Michigan, donde Bonner era profesor. Este códice Beatty-Michigan indica como autor a Melitón, pero no ofrece el título del escrito. La edición se había visto precedida por una serie de estudios a cargo del propio C. Bonner y por alguna aportación procedente del ámbito anglosajón (2). El texto que presenta Bonner es en numerosas ocasiones meramente conjetural de-

(1) CAMPBELL BONNER, *The Homily on the Passion by Melito Bishop of Sardis*: Studies and Documents 12 (London 1940).

(2) CAMPBELL BONNER, *The Homily on the Passion by Melito Bishop of Sardis*: Annuaire de l'Institut de philol. et d'histoire orient. et slave, 4 (1936) 107-119. — *The New Homily of Melito and its Place in Christian Literature*: Actes du V^e Congrès International de Papyrologie (Oxford 1937) 94-97. — *Two Problems in Melito's Homily on the Passion*: HThR 31 (1938) 175-190. — *A Coptic Fragment of Melito's Homily on the Passion*: HThR 32 (1939) 141-142. — MARTIN RIST, *Additional Parallels to the Rendering of the Veil in Melito's Homily on the Passion*: HThR 31 (1939) 249-250.

bido al estado precario del manuscrito. El mérito principal de los estudios y de la edición bonneriana consistió en establecer un texto bastante aceptable, en sostener la identificación de la obra y su atribución al obispo de Sardes, Melitón, y en subrayar su importancia e influjo en la literatura cristiana primitiva, como mostraba la existencia de traducciones a otras lenguas como el siríaco y el copto (3), que el editor sólo conoció muy fragmentariamente, y como se infería del estudio comparativo con otros escritos cristianos, que con toda probabilidad debieron utilizar la Homilía de Melitón. Ateniéndose al contenido sustancial de la obra descubierta y apoyándose en una referencia de Anastasio el Sinaíta (4), Bonner optó por denominar su hallazgo "Homilía sobre la Pasión", título con el que se la ha venido conociendo prácticamente hasta el año 1960.

A partir de esta edición primera de Bonner se incorpora al estudio de la Homilía un número creciente de investigadores que la abordan desde distintos ángulos. Así Paul Kahle sugiere bien pronto la posibilidad de que la pieza hubiese sido compuesta originariamente en siríaco (5). Por su parte la conocida especialista en latín cristiano Christine Mohrmann utiliza también el texto bonneriano como un eslabón más a la hora de trazar una línea interpretativa de la *πάσχα* como procedente, por etimología popular, del verbo *πάσχειν* = padecer, y rechaza en virtud de argumentos lingüísticos la hipótesis de Kahle que, por lo demás, no llegó a encontrar acogida entre los autores (6).

Hay elementos del texto mismo que, como en el caso de la frase inicial de la Homilía, atraen la atención de los autores particularmente en cuanto al valor semántico de algunos términos y expresiones, lo que condiciona incluso el carácter literario de la obra. El problema, que ya había reconocido el propio Bonner (7), fue tratado expresamente por G. Zunt en un trabajo aparecido en la re-

(3) El Cardenal J. B. PITRA, en *Analecta Sacra Spicilegii Solesmensis IV* (Paris 1883) 199-200 y 433, edita un manuscrito en lengua siríaca del siglo VIII-IX, que atribuye el escrito a Alejandro de Alejandría († 326 aprox.), y reproduce los vs. 94-98 de la edic. Bonner. — BERNARD P. GRENFELL AND ARTHUR S. HUNT, *The Oxyrhynchus Papyri, Part XIII* (London 1919) págs. 19-21: Fragment 1600 *Treatise on the Passion*, que es trad. siríaca de los vs. 57-63. — W. E. CRUM-H. I. BELL, en *Coptica III* (Copenhague 1922), págs. 47-49, texto n.º 17. traducción copta de los vs. 12-16 de Bonner. Fue identificado por el propio Bonner, cfr. el cit. art. *A Coptic Fragment...* — W. H. WILLIS descubre en 1960 otra versión copta que comienza en el vs. 49 de la edic. Bonner y lleva el título al final. Se trata del Mississippi Coptic Codex I, papiro del s. III. — H. CHAWICK, *A Latin Epitome of Melito's Homily on the Passion*: JThSt. N. S. 11 (1960) 76-82, una versión latina fragmentaria.

(4) *La Guía*, c. XII, 13; PG 99, 197 A: Μελίτωνος ἐπισκόπου Σάρδεων, ἐκ τοῦ λόγου εἰς τὸ πάθος.

(5) P. KAHLE, *Was Melito's Homily on the Passion originally written in Syriac?*, JThSt 44 (1943) 52-56.

(6) Aparte de los editores posteriores que dan como original el texto griego, cfr. CHR. MOHRMANN, *Pascha, Passio, Transitus*: EL 66 (1952) 37-52. — C. BONNER, *A Supplementary Note on the Opening of Melito's Homily on the Passion Originally Written in Syriac*: JThSt 44 (1943) 52-56, también: *The Text of Melito's Homily*: VC 3 (1949) 184-185.

(7) Cfr. art. cit. *Two Problems...* de la nota 2.

vista teológica publicada por la Universidad de Harvard (8). De los valores literarios y ornamentales de la Homilía, con especial consideración de los numerosos isocolon y de otros elementos rítmicos que se descubren en la misma, ofrece un interesante estudio el profesor A. Wifstrand (9). Este artículo inducía a contemplar y aceptar los rasgos de carácter himnódico de la Homilía, más fácilmente admisible si la pieza se considera pronunciada dentro de un marco litúrgico. En este mismo sentido, E. J. Wellesz nos ofrece un sugestivo trabajo sobre los elementos himnográficos de la Homilía (10). Robert M. Grant, aunque no trata primariamente de nuestra obra, sino de unos fragmentos de otro escrito melitoniano desaparecido que trataba "Sobre el Bautismo", viene a decir que aquélla, según aparece en la edición bonneriana, confirma la atinada observación que ya hiciera Harnack sobre la *retórica* de Melitón (11).

El contenido estrictamente doctrinal de la obra atrae también la atención de los teólogos. El jesuita alemán P. Alois Grillmeier, interesado por la doctrina soteriológica y cristológica, ve en la recién descubierta Homilía un nuevo exponente de la doctrina griega del pecado original en el cristianismo primitivo (12) y considera en artículo especial los versos 14-18 de la edición bonneriana que aluden al *descensus* de Cristo al lugar de los muertos, haciendo observaciones interesantes para la historia del símbolo sobre la relación que nos ofrece el número 140 de la edición de Bonner (13) en la que no aparece el *descendit ad inferos* (14). Tampoco faltan estudios comparativos con escritos coetáneos cristianos. Erik Peterson y W. Schneemelcher descubrirán influjos melitonianos en el *Adversus Iudaeos* del Pseudocipriano, el primero, y en el sermón *De anima et corpore* de Alejandro de Alejandría (siglo iv), el segundo (15).

El problema más fundamental es sin duda el de la autenticidad de la Homilía. Nadie la había puesto sinceramente en duda hasta que en 1949 se dejó oír, esta vez desde el mundo latino, la primera voz disonante sobre el tema. P. Nautin, en un artículo publicado en

(8) G. ZUNT, *On the Opening Sentence of Melito's Paschal Homily*: HThR 36 (1943) 229-315.

(9) A. WIFSTRAND, *The Homily of Melito on the Passion*: VC 2 (1948) 201-223.

(10) E. J. WELLESZ, *Melito's Homily on the Passion. An Investigation into the Sources of Byzantine Hymnography*: JThSt 44 (1943) 41-52. Ha querido ver, más allá del escrito actual, un original que habría sido escrito totalmente en verso de cuatro a siete sílabas.

(11) R. GRANT, *Melito of Sardis on Baptism*: VC 4 (1950) 33-36.

(12) A. GRILLMEIER, "Das Erbe der Söhne Adams" in der Homilía de Pasione Melitos: Scholastik 24 (1949) 481-502.

(13) Cfr. Edic. C. Bonner, párr. 31-36, págs. 161 ss.

(14) A. GRILLMEIER, *Der Gottessohn im Totenreich*: ZKTh 71 (1949) 1-53 y 184-203.

(15) E. PETERSON, *Ps.-Ciprian, Adversus Iudaeos und Melito von Sardes*: VC 6 (1952) 33-43. El contenido, revisado, se volvió a editar en: *Frühkirche. Judentum und Gnosis* (Roma 1959), págs. 137-145. — W. SCHNEEMELCHER, *Der Sermo "De anima et corpore"*. *Ein Werk Alexanders von Alexandrien?*: Festschrift für G. Dehn (Neukirchen 1957), págs. 119-143.

la Revue d'Histoire Ecclesiastique (16), adoptaba una postura de protesta general contra la Homilía negando que se tratara de algo más que de una homilía —como sugiriera el P. Daniélou—, negando su influjo en el Pseudohipólito —como pretendiera el propio C. Bonner— y negando sobre todo su autenticidad —extremo generalmente aceptado—. Precisamente el estilo tan elaborado de la Homilía, puesto de relieve por los estudios ya mencionados, levanta sospechas en Nautin, que no reconoce tales ornatos literarios en la literatura cristiana hasta el siglo III ó IV. Además, para retrasar la fecha de composición y negar la autenticidad de este escrito se apoya en que uno de los fragmentos siríacos la atribuye a Alejandro de Alejandría (17). P. Nautin afirma que la aparición del nombre de Melitón en el papiro del siglo IV descubierto por Bonner lo único que demuestra es que en el siglo IV era *atribuido* al obispo de Sardes, y estima que las pruebas favorables a la autenticidad real no son suficientes.

Un buen conocedor de la antigüedad cristiana, Erik Peterson, se encargó de dar oportuna réplica a esta protesta en el trabajo poco ha citado, aparecido en *Vigiliae Christianae* el año 1952, cuyo contenido se volvió a editar, revisado, en una posterior obra junto a otros trabajos del autor (18). A las razones de carácter externo, como el testimonio mismo del papiro del s. IV y los testimonios sirios posteriores —excepto el invocado por Nautin—, Peterson añade motivos de orden interno, como son la teología primitiva de la Homilía y la ausencia de una terminología filosófica correspondiente a las diatribas cristológicas posteriores. Aunque P. Nautin no ha abandonado su postura (19), los autores tratan de superar sus impugnaciones y dan por válidas las razones del editor y de Peterson en defensa de la autenticidad (20). La labor concienzuda de C. Bonner se veía coronada con el general reconocimiento de los autores y restituía definitivamente al tesoro de la literatura primitiva cristiana la pieza homilética más antigua conservada hasta entonces, ofreciendo un interesante campo de estudio para los investigadores.

2) Casi veinte años después de la primera, Bernard Lohse ofrece al público en 1958 una segunda edición crítica de la Homilía (21). Realizada sobre el texto griego manejado por Bonner, va precedida de una introducción en la que cabe destacar dos datos de relieve. En primer lugar defiende contra los ataques de Nautin la autenticidad de la Homilía. Pero además se aparta de la titulación ofrecida

(16) P. NAUTIN, *L'homélie de "Méliton" sur la Passion*: RHE 44 (1949) 429-438.

(17) Cfr. la edic. de J. B. PITRA citada en nota 3.

(18) E. PETERSON, art. y op. cit. en nota 5.

(19) P. NAUTIN, *Le dossier d'Hippolyte et de Méliton dans les florilèges dogmatiques et chez les historiens modernes: Patristica I* (Paris 1953), pág. 123, nota 2. — *Lettres et écrivains chrétiens des II et III siècles* (Paris 1961), página 70 y ss.

(20) Cfr. J. QUASTEN, *Patrologia I* (edic. españ., Madrid 1961), pág. 232.

(21) B. LOHSE, *Die Passa-Homilie des Bischofs Meliton von Sardes*: *Textus minores* 24 (Leiden 1958).

por Bonner y ello porque la reconsideración del texto y su contenido le induce a afirmar que la Homilía en cuestión no es una *Homily on the Passion*, sino una homilía pascual (22). La cuestión de Lohse no llega a ocupar un puesto muy relevante en la historia de las ediciones del texto melitoniano debido sobre todo a la interesantísima colección de manuscritos bodmerianos. De ella hablamos a continuación

3) Michel Testuz nos ofrece en 1960 una nueva edición de la Homilía de Melitón (23). Se trata en este caso de la publicación de un texto crítico griego del recién descubierto papiro Bodmer XIII. Acompaña una versión francesa que el editor considera modestamente sólo como "intento de traducción" debido a las lagunas aún existentes y sobre todo a la fluctuación en el valor semántico de muchos vocablos y expresiones melitonianas. Precede al texto crítico una introducción en que se exponen las peculiaridades del manuscrito Bodmer XIII y sus ventajas sobre el códice Beatty-Michigan. El Bodmer XIII pertenece probablemente al s. III ó IV y atribuye el escrito a Melitón. Además señala el título de la obra al comienzo y al colofón: *περὶ πάσχα*. Faltan algunas líneas del comienzo, pero a cambio ofrece completo el final de la Homilía del que Bonner siquiera había sospechado. Para completar la laguna inicial Testuz contó con la inestimable ayuda de una también recién descubierta versión latina, muy fragmentaria, pero casi traducción literal, que afortunadamente conservaba los versos primeros que en el códice bodmeriano faltaban (24).

En las páginas introductorias considera Testuz las cuestiones ya clásicas sobre el título y el carácter del escrito. El papiro Bodmer sanciona de forma definitiva el título "Sobre la Pascua" sugerido por Lohse en su edición. En cuanto al carácter de la obra, Testuz se opone abiertamente a la idea del primer editor Bonner, que la catalogaba como un típico "sermón de Viernes Santo". Testuz está claramente por la autenticidad melitoniana de la Homilía y se basa para su argumentación precisamente en el tono retórico de la pieza, lo que constituía dificultad para Nautin. El carácter adornado y literario es propio del obispo de Sardes, según los testimonios de sus contemporáneos (25). El texto ofrecido por Testuz es bueno, todo él en letras mayúsculas, y reproduce exclusivamente la lección crítica del Bodmer XIII. No obstante, al pie de página contrasta las lecturas del manuscrito Beatty-Michigan (que ha utilizado en facsimil) y los textos ofrecidos por las precedentes ediciones de la Homilía.

(22) Cfr. B. LOHSE, *Die Passa-Homilie...* Introducción, pág. 7.

(23) M. TESTUZ, *Méliton de Sardes. Homélie sur la Pâque. Texte grec et trad. franc.* (Paris 1960). — También: Bibliotheca Bodmeriana (Cologny-Genève 1960).

(24) H. CHAWICK, profesor de la Universidad de Oxford, había puesto a su disposición, antes de ofrecerlo al público, un trabajo posteriormente publicado en *JThSt*, N. S. 11 (1960) 76-82, cit. en nuestra nota 3.

(25) Cfr. la expresión de Tertuliano, recogida por Jerónimo, refiriéndose a Melitón: "elegans et declamatorium ingenium": JERÓNIMO, *De vir. ill.* 24.

A pesar de esta nueva publicación P. Nautin mantendrá su negativa de autenticidad en una obra que dio al público al siguiente año (26), y por las mismas fechas Johannes Quasten en la edición española de su *Patrología* (27) tendrá tiempo de añadir a la bibliografía la reciente edición de Testuz, pero sin incorporar su contenido al texto y sin modificar para nada sus apreciaciones sobre la Homilía, que se mantienen sustancialmente en los resultados de los trabajos comprendidos entre las ediciones Bonner-Lohse.

El Padre A. Grillmeier utilizará una vez más la obra de Melitón, esta vez para trazar la línea tradicional en la doctrina cristológica cristiana (28) y un año antes la *Revue de Sciences Religieuses* publicaba un trabajo de R. Cantalamesa, quien ve en Melitón una concepción cristológica de intención antignóstica (29). El mismo año el profesor M. Richar descubrirá una nueva versión de la Homilía, ahora en georgiano, que todavía no se ha publicado, pero que ha sido tenida en cuenta para la edición crítica más reciente de la obra melitoniana de que nos ocupamos a continuación.

4) En 1966 y dentro de la colección *Sources Chrétiennes*, el profesor suizo O. Perler nos brinda una cuidada edición, cuya presentación hizo poco ha en *Estudios Eclesiásticos* el Padre J. A. Aldama S.J. (30). Esta nueva edición presenta un texto crítico de la máxima garantía, basado en los dos códices griegos conocidos, el Beatty-Michigan y el Bodmer XIII, y en la utilización de las versiones fragmentarias existentes, latina, siríacas, copta y georgiana aún no editada. Junto a la Homilía se agrupan otros 16 fragmentos atribuidos a Melitón. En texto paralelo nos da Perler una traducción francesa muy correcta y ampliamente documentada, respaldada además en los muchos pasajes dudosos mediante unas abundantes notas y referencias en la sección final del libro. Este aspecto es totalmente original de Perler y representa uno de los mejores aciertos de la nueva edición.

En la parte introductoria, el editor hace una serie de estudios para la identificación de la obra melitoniana y para establecer la fecha de composición de la Homilía, que él sitúa entre los años 160-170. Hace también un interesante excursus sobre el carácter literario de la composición, que considera como homilía peculiar y *praeconium* en el marco litúrgico de la Pascua cuartodecimana, apoyando su posición en una serie de textos paralelos, alusiones y referencias tomadas de Tertuliano, de Jerónimo, de Agustín y del Pseudoagustín, todos ellos sumamente sugestivos. Se interesa también por la tipología de la obra anotando una serie de términos

(26) P. NAUTIN, o. c. en nota 19.

(27) J. QUASTEN, l. c.

(28) A. GRILLMEIER, *Christ in Christian Tradition* (London 1964), páginas 111-114.

(29) R. CANTALAMESA, *Méliton de Sardes. Une christologie antignostique du II^e siècle*: *RevScR* 37 (1963) 1-26.

(30) O. PERLER, *Méliton de Sardes. Sur la Pâque et fragments*: *Sources Chrétiennes* 123 (Paris 1966). — J. A. ALDAMA: *EE* 43 (1968) 277-278.

propios de los misterios cristianos introducidos en el relato de la Pascua judía tal cual aparece en nuestro escrito. Precisamente las variantes que presentan las citas bíblicas de la homilía y más concretamente la de Dt 28, 66 (pág. 168) dan pie al P. Daniélou, para aventurar que Melitón no ha tomado esos textos directamente de la Biblia, sino de una colección de textos del Antiguo Testamento relacionados con el misterio de Cristo (31). Por su parte Perler no ha descuidado tampoco la dimensión soteriológica de la homilía que descubre en la *oeconomia salutis* un plan unitario que trasciende la historia. Se ocupa finalmente de la Cristología melitoniana y de su puesto e influjos en la literatura cristiana de su época. Se completa esta logradísima edición con tres índices, uno de citas bíblicas, otro de términos griegos y un tercero de vocablos sirios, pero en su correspondencia latina.

Después de esta edición la obra sigue interesando a los autores. El P. Raniero Cantalamessa, que ha publicado un interesante estudio sobre la teología del Asia Menor en la segunda mitad del siglo II, se sirve especialmente de la homilía melitoniana para establecer una comparación con la obra que ha dado base fundamental a su investigación. Cotejando esta homilía con la del Pseudo-Hipólito deduce que ambas tienen no una fuente literaria, sino un fondo litúrgico y catequético común (32).

* * *

La consideración de estas cuatro ediciones y de los estudios que se han suscitado en torno a la homilía nos ofrece un panorama científico del máximo interés en lo que se refiere a logros ya definidos y en cuanto a posibilidades de estudio para el futuro. Entre los primeros podemos destacar el siguiente elenco de resultados positivos:

Atribución de la obra descubierta al obispo de Sardes, Melitón. Identificación de la misma bajo el título general "Sobre la Pascua". Un texto original griego bastante seguro en su transmisión, aunque susceptible de mejoras a base de posibles nuevos descubrimientos de manuscritos griegos o tal vez de versiones antiguas. Carácter literario complejo, mezcla de homilía, *praeconium* y *laus*. Estilo de composición alambicado y con abundantes adornos. Una fecha de composición aproximada entre 160-170 después de Cristo. Es obra de influjo cierto en su época, atestiguado por las versiones. La influencia en escritos contemporáneos a la Homilía es un aspecto interesante en el que los resultados creemos que son hasta ahora sugestivos, pero algo balbucientes. El interés de este estudio aumenta si se considera que la Homilía, en su género, es la pieza más antigua que se conserva de la literatura cristiana primitiva.

(31) J. DANIELOU, *Bulletin d'histoire des origines chrétiennes*: RechScR 57 (1969) 77-79.

(32) R. CANTALAMESSA, *L'Omelia "In S. Pascha" dello Pseudo-Ippolito di Roma* (Milano 1967), págs. 45-66. En las págs. 434-436 estudia la estructura de la homilía de Melitón.

La obra presenta posibilidades de estudio desde distintos ángulos. El aspecto lingüístico merece una primera atención. Creemos que está por hacer un breve "Léxico" Melitoniano, para cuya confección será utilísima la edición citada de O. Perler. La sintaxis de la Homilía tampoco ha sido expresamente abordada, y puede resultar de gran interés. Para estudiar la composición rítmica habrá que tener en cuenta los artículos y trabajos sobre el tema reseñados en este dossier, pero sabiendo que éstos no han dicho la última palabra, entre otros motivos por haberse realizado sobre la primera edición aún muy incompleta. Los liturgistas e historiadores del Culto Cristiano tampoco han acometido un estudio metódico de nuestra Homilía. O. Perler en su edición ofrece horizontes para ulteriores investigaciones sobre el particular, sugiriendo con sus múltiples referencias estudios comparativos y de interinflujo que pueden ser interesantes. El contenido mismo doctrinal no ha sido aún agotado por los diferentes estudiosos que lo han abordado. En general se han acercado con una determinada pretensión, buscando en la Homilía apoyos para una pretendida línea doctrinal, o también han fijado su atención en algunos aspectos doctrinales. Falta quizá una "Teología de la Homilía" mirada en su conjunto.

En resumen, la Homilía de Melitón sobre la Pascua, uno de los descubrimientos más interesantes de los últimos años en el ámbito de la literatura cristiana antigua, se nos presenta como un logro ya conseguido, mas también como una invitación a una mayor profundización en su conocimiento y un más denodado empeño en su divulgación.